



# LECTIO DIVINA

Il semana del tiempo ordinario  
Del 17 al 23 de enero de 2021



## **Oración introductoria**

Señor, vengo ante Ti para adorarte y alabarte. Tú eres mi Dios y mereces mi adoración. Quiero que todo este rato de oración sea para gloria y alabanza tuya. Me pongo en tus manos y te pido me ayudes a colaborar con tu gracia y así poder ser mejor cada día. Padre Santo, ayúdame a ser un buen hijo tuyo. Jesús mío, permíteme imitarte un poco más hoy. Espíritu Santo, haz que sea siempre dócil a tus inspiraciones.

## **Petición**

Jesucristo, dame la gracia de encontrarte y nunca más dejarte.

## **Lectura del primer libro de Samuel (1 Sam 3, 3b-10. 19)**

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «Samuel,

Samuel». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha». Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras.

### **Salmo (Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10)**

*Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito. Me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. R/.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios; entonces yo digo: «Aquí estoy». R/.

«Como está escrito en mi libro- para hacer tu voluntad. Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas». R/.

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes. R/.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 6, 13c-15a. 17-20)**

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la inmoralidad. Cualquier pecado que corneta el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicar peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios? Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, iglorificad a Dios con vuestro cuerpo!

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 1, 35-42)**

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».

### **Releemos el evangelio**

*San Cirilo de Alejandría (380-444)*

*obispo y doctor de la Iglesia*

*Comentario al Evangelio de San Juan 2, Prol. ; PG 73, 192*

### ***«He aquí el Cordero de Dios»***

Juan ve a Jesús venir hacia él y dice: «He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn 1,29). Ya no es el tiempo de decir: "Preparad el camino del Señor" (Mt 3,3), ya que donde su llegada ha sido preparada, se deja ver: se presenta desarmado a las miradas de todos. La naturaleza del acontecimiento pide otro discurso: hay que dar a conocer al que está aquí, explicarse por qué descendió del cielo y vino hasta nosotros. Por eso Juan declara: "He aquí el Cordero de Dios".

El profeta Isaías nos lo anunció diciendo que él "es llevado al matadero como una oveja, como un cordero mudo delante del esquilador" (Is 53,7). La Ley de Moisés lo prefiguró, pero... esta

proporcionaba sólo una salvación incompleta y su misericordia no se extendía a todos los hombres. Entonces, hoy, el Cordero verdadero, representado antaño por símbolos, la víctima sin mancha es llevado al matadero.

Esto es para desterrar el pecado del mundo, derribar al Exterminador de la tierra, destruir a la muerte muriendo por todos, quebrantar la maldición que nos golpeaba y poner fin a esta palabra: "Eres polvo y al polvo devolverás" (Gn 3,19). Llega a ser así, el segundo Adán, de origen celeste y no terrestre (1Co 15,47), es la fuente de todo bien para la humanidad, el camino que lleva al Reino de los cielos. Porque un solo Cordero murió por todos ellos, recobrando para Dios Padre, todo el rebaño de los que habitan la tierra. «Uno sólo murió por todos, «con el fin de someterlos a Dios"; «Uno sólo murió por todos» con el fin de ganarlos a todos, con el fin de que todos " los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos» (2Co 5,14-15).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Esta pregunta llama a la puerta de nuestra conciencia: ¿qué es lo que quieres en la vida? ¿Qué sentido le das al tiempo? ¿Cómo gestionas los momentos de tu historia personal? ¿Tienes presente tu futuro de manera definitiva y tu contribución al bien de todos? Todas estas preguntas tienen una respuesta: ‘Venid y lo veréis’, la respuesta de Jesús, que se mantiene como un modelo para todos los peregrinos de la verdad.» *(Carta de S.S. Francisco, a los participantes en la IX Reunión de la Pastoral Juvenil Nacional de Brasil, 23 de enero de 2015).*

## **Meditación**

Es la pregunta que tal vez me diriges en este día y que, con tu ayuda, Señor, puedo responderte. ¿Qué busco en mi vida? ¿Busco

algo? ¿Busco a Alguien? Buscar es importante porque ayuda a tener claro el fin de mi vida, y así, poner los medios correctos para alcanzarlo. Los apóstoles buscaban a alguien que les llenara la vida de felicidad, que satisficiera sus necesidades más profundas. Por eso siguieron al Bautista, por ello siguieron su consejo y se arriesgaron a seguirte de lejos.

Ellos te preguntan: ¿Dónde vives? No porque les interesara el estrato social en que habitabas, o por la curiosidad de saber si vivías en una mansión. Lo que ellos buscaban era conocerte íntimamente, y para conocer a alguien, el hogar, la casa, es el mejor lugar.

Lo mejor de todo es tu respuesta: «venid y veréis». Con ello aceptas que los dos inquietos apóstoles vayan a tu lado. Tú tienes la respuesta a todos mis interrogantes, pero es necesario que te los haga, que yo mismo me los cuestione. Algunas respuestas a ellos no las entenderé ahora o no tendré respuesta, pero con el tiempo me irás mostrando dónde vives, es decir, dónde encontrarte, dónde servirte, dónde conocerte.

Señor, haz que sea una persona inquieta por conocerte cada día un poco más.

## **Oración final**

Padre, te doy gracias por haberme concedido la presencia de tu Hijo Jesús en las palabras luminosas de este evangelio; gracias por haberme hecho escuchar su voz, por haber abierto mis ojos para reconocerlo; gracias por haberme puesto en el camino para seguirlo y entrar en su casa.

Gracias porque puedo morar con Él, en Él y porque Él, y contigo, estáis en mí. Gracias por haberme, una vez más llamado, haciendo nueva mi vida. Haz de mí, te ruego un instrumento de tu amor: que

yo no deje nunca de anunciar al Cristo que viene; que yo no me avergüence, no me cierre, no me apague, sino que me vuelva siempre más feliz, por llevar a Él, a los hermanos y hermanas que tú me haces encontrar cada día. Amén

LUNES, 18 DE ENERO DE 2021

Renovemos la alegría en odres nuevos

### **Oración introductoria**

Abre, Señor, mis ojos para que vea tus obras. Me has concedido un nuevo día. Un sinfín de bendiciones me esperan en esta jornada. Ayúdame a buscarte con un corazón sincero, y responder de la mejor manera a tu infinito amor por mí. Así sea.

### **Petición**

Jesús, no dejes que nada empañe la fidelidad y totalidad de mi entrega a tu amor.

### **Lectura de la carta a los hebreos (Heb 5, 1-10)**

Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad. A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy»; o, como dice en otro pasaje: «Tú eres sacerdote para siempre según el rito de

Melquisedec». Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna, proclamado por Dios sumo sacerdote según el rito de Melquisedec.

### **Salmo (Sal 109, 1bcde. 2. 3. 4)**

*Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.*

Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies». R/.

Desde Sion extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos. R/.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, desde el seno, antes de la aurora». R/.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec». R/.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 2, 18-22)**

En aquel tiempo, como los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, vinieron unos y le preguntaron a Jesús: «Los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan. ¿Por qué los tuyos no?». Jesús les contesta: «¿Es que pueden ayunar los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos? Mientras el esposo está con ellos, no pueden ayunar. Llegarán días en que les arrebatarán al esposo, y entonces ayunarán en aquel día. Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto -lo nuevo

de lo viejo- y deja un roto peor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos; porque el vino revienta los odres, y se pierden el vino y los odres; a vino nuevo, odres nuevos».

## **Releemos el evangelio**

*San Juan de la Cruz (1542-1591)*

*carmelita descalzo, doctor de la Iglesia*

*Cántico Espiritual A&nbsp; &nbsp; 28,1*

### ***El novio está con ellos***

“Debajo del manzano, allí conmigo fuiste desposada, allí te di la mano, y fuiste reparada donde tu madre fuera violada.” (CA 28) En este alto estado del matrimonio espiritual con gran facilidad y frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, y le da parte de sus obras, porque el verdadero y entero amor no sabe tener nada encubierto; y mayormente la comunica dulces misterios de su Encarnación y modo y manera de la redención humana, que es una de las más altas obras de Dios, y así más sabrosa para el alma. Y así el Esposo hace esto en esta canción, en que se denota cómo con grande sabor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios.

Y así, hablando con ella, la dice cómo fue por medio del árbol de la cruz desposada con él, dándola él en esto el favor de su misericordia, queriendo morir por ella y haciéndola hermosa en esta manera; pues la reparó y redimió por el mismo medio que la naturaleza humana fue estragada, por medio del árbol del paraíso, en la madre primera que es Eva (Gen 3,1-6) Y así dice: Debajo del manzano, entendiendo por el manzano el árbol de la cruz, donde el Hijo de Dios redimió, y por consiguiente se desposó con la naturaleza humana, y consiguientemente con cada alma, dándola él gracia y prendas para ello, por los merecimientos de Pasión.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Las alegrías del Evangelio -lo digo ahora en plural, porque son muchas y variadas, según el Espíritu tiene a bien comunicar en cada época, a cada persona en cada cultura particular- son alegrías especiales. Vienen en odres nuevos, esos de los que habla el Señor para expresar la novedad de su mensaje.» (*Homilía de S.S. Francisco, 13 de abril de 2017*).

## Meditación

La cuestión que los fariseos traen a Jesús es mucho más que un simple «ayunar o no ayunar»; no se trata de escoger pan y agua o vino con carne. Las «normas» en la nueva alianza tienen más que ver con la actitud del corazón; ésta sí nos acercará a Dios y nos dará el gozo de Cristo.

¿Qué quiere decir Cristo en este Evangelio? Preguntémosle cuál es su mensaje, escuchemos con atención sus palabras: «¿Es que pueden ayunar los amigos del novio mientras está con ellos?» ¿Acaso hay que estar tristes en una fiesta de bodas? Cristo es el novio en la boda, la Iglesia es la novia. Todos nosotros, miembros de la Iglesia, debemos mostrar la alegría de una recién casada. ¡Nada menos!

Motivos no nos faltan para estar radiantes de felicidad. Antes del bautizo éramos pecadores, y ahora hemos sido redimidos. Antes estábamos solos, y ahora Dios mismo vive en nosotros. Antes vivíamos lejos de nuestra «casa» y ahora en la Iglesia todos somos hermanos. ¡Nos corresponde tener incluso más alegría que la novia de una boda! Sólo está triste a quien le falta algo; nosotros lo tenemos todo si tenemos a Cristo; y con Él, una nueva vida, llena de sentido.

## **Oración final**

Y nosotros hemos conocido  
y hemos creído en el amor  
que Dios nos tiene. (1Jn 4,16)

MARTES, 19 DE ENERO DE 2021

Los discípulos caminan con Jesús

## **Oración introductoria**

Concédeme la gracia, Señor, de reconocerte junto a mí.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a ser un fiel seguidor tuyo. Que no traicione nunca mis principios como cristiano.

## **Lectura de la carta a los hebreos (Heb 6, 10-20)**

Hermanos: Dios no es injusto como para olvidarse de vuestro trabajo y del amor que le habéis demostrado sirviendo a los santos ahora igual que antes. Deseamos que cada uno de vosotros demuestre el mismo empeño hasta el final, para que se cumpla vuestra esperanza; y no seáis indolentes, sino imitad a los que, con fe y perseverancia, consiguen lo prometido. Cuando Dios hizo la promesa a Abrahán, no teniendo a nadie mayor por quien jurar, juró por sí mismo, diciendo: «Te llenaré de bendiciones y te multiplicaré abundantemente»; y así, perseverando, alcanzó lo prometido. Los hombres juran por alguien mayor, y, con la garantía del juramento, queda zanjada toda discusión. De la misma manera, queriendo Dios demostrar a los beneficiarios de la promesa la inmutabilidad de su designio, se

comprometió con juramento, para que por dos cosas inmutables, en las que es imposible que Dios mienta, cobremos ánimos y fuerza los que buscamos refugio en él, aferrándonos a la esperanza que tenemos delante. La cual es para nosotros como anda del alma, segura y firme, que penetra más allá de la cortina, donde entró, como precursor, por nosotros, Jesús, Sumo Sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec.

### **Salmo (Sal 110, 1b-2. 4-5. 9 y 10c)**

*El Señor recuerda siempre su alianza.*

Doy gracias al Señor de todo corazón, en compañía de los rectos, en la asamblea. Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman. R/.

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente. Él da alimento a los que lo temen recordando siempre su alianza. R/.

Envió la redención a su pueblo, ratificó para siempre su alianza. Su nombre es sagrado y temible. La alabanza del Señor dura por siempre. R/.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 2, 23-28)**

Sucedió que un sábado Jesús atravesaba un sembrado, y sus discípulos, mientras caminaban, iban arrancando espigas. Los fariseos le preguntan: «Mira, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido?». Él les responde: «¿No habéis leído nunca lo que hizo David, cuando él y sus hombres se vieron faltos y con hambre, cómo entró en la casa de Dios, en tiempo del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes de la proposición, que solo está permitido comer a los sacerdotes, y se los dio también a quienes estaban con él?». Y les decía:

«El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado; así que el Hijo del hombre es señor también del sábado».

## **Releemos el evangelio**

*León XIII (1810-1903)*

*papa 1878-1903*

*Encíclica «Rerum novarum», 32*

***“Recuerda el día del sábado para santificarlo.” (Ex 20,8)***

La vida del cuerpo siendo tan valiosa y apreciada no es el fin último de nuestra existencia. Es un camino y medio para llegar, por el conocimiento de la verdad y del amor al bien, a la perfección de la vida del alma. Es el alma que lleva impresa la imagen y semejanza de Dios. En ella reside esta soberanía del hombre que le fue concedido cuando recibió el mandato de someter la naturaleza inferior y de poner a su servicio la tierra y los mares (cf Gn 1,28) ... En este sentido, todos los hombres son iguales. No hay diferencia alguna entre ricos y pobres, amos y siervos, gobernantes y súbditos: “Todos sirven al mismo Señor” (cf Rm 10,12).

Nadie puede violar impunemente esta dignidad del hombre que Dios mismo respeta ni impedir el progreso del hombre hacia esta perfección que corresponde a la vida celestial y eterna...

De ahí se desprende la necesidad del reposo y la interrupción del trabajo en el día del Señor. El descanso, por otra parte, no debe entenderse como un tiempo dedicado a la ociosidad estéril y menos como una holgazanería que provoca vicios y malgasta los salarios, antes bien como un tiempo de reposo santificado por la religión...Esta es la característica y la razón de este descanso del séptimo día, prescrito por Dios en uno de los principales artículos de su ley: “Recuerda el día del sábado para santificarlo” (Ex 20,8). El mismo Dios dio ejemplo de este reposo cuando descansó después de la creación

del hombre: “...y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera” (Gn 2,2).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El error y el mal deben ser condenados y combatidos constantemente; pero el hombre que cae o se equivoca debe ser comprendido y amado.» *(San Juan Pablo II, Discurso a la Acción Católica italiana, 30 diciembre 1978).*

## **Meditación**

El evangelio de este día invita a contemplar la realidad de la vida: Cristo y los discípulos caminan – se trasladan de un sitio a otro -; los discípulos arrancan espigas para comerlas, sentían hambre y, finalmente, los fariseos.

Así como andaba con los discípulos, hoy también camina a tu lado, basta que seas dócil, doblegues la cerviz y le reconozcas; jamás estarás sola (o), basta que pienses por un momento en cada situación difícil que has vivido y en la persona que te ha acompañado, las veces que escuchaste palabras de ánimo o en que recibiste un consejo; cada una de estas personas, fue Él quien la puso cerca de ti para que le escuchases.

Sé que hay momentos en que quisieras que todo fuese distinto, sin embargo, la vida está llena de situaciones complejas que hacen que te sientas asfixiada (o) por tanta presión en el trabajo, en la escuela o universidad, incluso en la misma familia; es difícil caminar cuando se tiene sed de justicia o un momento de paz en tu vida, pero este momento permite que disfrutes el agua que sacia tu sed y alcances un mayor grado de paz, por la simple razón que no estás sola(o) y que siempre tienes compañía.

Jesús quiere que le reconozcas en cada momento de tu vida, que camines con Él, que le veas; no temas abrirte a la vida reconociendo tus fragilidades y, sobre todo, sabiendo que eres una persona amada por Dios. Deja que Él camine contigo y tú aprende a caminar con Él.

## **Oración final**

Doy gracias a Yahvé de todo corazón, en la reunión de los justos y en la comunidad. Grandes son las obras de Yahvé, meditadas por todos que las aman. (Sal 111,1-2)

**MIÉRCOLES, 20 DE ENERO DE 2021**  
**Endurecer el corazón**

## **Oración introductoria**

Señor Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo. Cambia mi corazón de piedra, por un corazón de carne capaz de amar.

## **Petición**

Señor, ayúdame a verte detrás del rostro de cada persona y a amarte de manera concreta y real mediante la virtud de la caridad, que es la reina de nuestra espiritualidad.

## **Lectura de la carta a los hebreos (Heb 7, 1-3. 15-17)**

Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, salió al encuentro de Abrahán cuando este regresaba de derrotar a los reyes, lo bendijo y recibió de Abrahán el diezmo del botín. Su nombre significa, en primer lugar, Rey de Justicia, y, después, Rey de Salén, es

decir, Rey de Paz. Sin padre, sin madre, sin genealogía; no se menciona el principio de sus días ni el fin de su vida. En virtud de esta semejanza con el Hijo de Dios, es sacerdote perpetuamente. Y esto resulta mucho más evidente si surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec, que no ha llegado a serlo en virtud de una legislación carnal, sino en fuerza de una vida imperecedera; pues está atestiguado: «Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec».

### **Salmo (Sal 109, 1bcde. 2. 3. 4)**

*Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.*

Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies». R/.

Desde Sion extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos. R/.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, desde el seno, antes de la aurora». R/.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec». R/.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 3, 1-6)**

En aquel tiempo, Jesús entró otra vez en la sinagoga y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. Lo estaban observando, para ver si lo curaba en sábado y acusarlo. Entonces le dice al hombre que tenía la mano paralizada: «Levántate y ponte ahí en medio». Y a ellos les pregunta: «¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?». Ellos callaban. Echando en torno una mirada de ira y dolido por la dureza de su

corazón, dice al hombre: «Extiende la mano». La extendió y su mano quedó restablecida. En cuanto salieron, los fariseos se confabularon con los herodianos para acabar con él.

## **Releemos el evangelio**

*Melitón de Sardes (¿- c. 195)*

*obispo*

*Homilía sobre la Pascua, 82-90*

***“Los fariseos salieron y se confabularon  
con los herodianos para buscar la forma de acabar con él.”***

No habéis visto a Dios; no habéis reconocido al Señor; no habéis reconocido que era él, el Primogénito de Dios, aquel que ha sido engendrado antes que la aurora (Sal 109,3) aquel que hace surgir la luz, que ha hecho brillar el día separándolo de las tinieblas, aquel que fijó los fundamentos de la tierra, separando las aguas, desplegando el firmamento..., aquel que creó a los ángeles en el cielo y, fijando sus moradas, aquel que ha modelado al hombre sobre la tierra. El escogió a Israel, lo condujo de Adán a Noé, de Noé a Abrahán, de Abrahán a Isaac y Jacob y a los doce patriarcas. Él condujo a vuestros padres a Egipto, cuidando de ellos, protegiéndolos y alimentándolos. El los iluminó por una columna de fuego y una nube espesa, que partió el mar rojo y los hizo pasar a pie enjuto. El los alimentó con el maná del cielo, les dio a beber agua de la roca, les dio la Ley y la tierra prometida, les envió a los profetas y les dio reyes. Él es el que ha venido hasta vosotros, curando a los que sufren, resucitando a los muertos... Es él que vosotros queréis matar, a quien entregáis por un precio de monedas...

¿Habéis reconocido los beneficios que él os ha mostrado?... Reconoced ahora que ha restablecido la mano atrofiada. Reconoced a los ciegos de nacimiento que han sido iluminados por su palabra. Reconoced a los muertos que él ha hecho levantar de la tumba

después de tres o cuatro días. Sus dones para con vosotros no tienen ponderación. Y vosotros..., le habéis pagado con males los bienes, con aflicción la alegría y con muerte la vida que él os trae.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Esto lo percibimos en nuestra vida: siempre podemos tomar o el bien o el mal, está la realidad humana de la libertad. Dios nos ha hecho libres, la elección es nuestra. Pero el Señor no nos deja solos, nos enseña, nos advierte: estate atento, está el bien y el mal; adorar a Dios, cumplir los mandamientos es el camino del bien; ir a otra parte, el camino de los ídolos, de los falsos dioses -muchos falsos dioses- que hacen equivocar la vida. Y esta es una realidad: la realidad del hombre es que todos nosotros estamos ante el bien y el mal.» *(Homilía de S.S. Francisco, 2 de marzo de 2017, en santa Marta).*

## **Meditación**

Éste es el único pasaje en donde se nos muestra una mirada de Jesús de ira hacia los que estaban a su alrededor (fariseos), entristecido por la ceguera de sus corazones. Jesús también se entristece por nuestra ceguera de corazón.

¿Por qué tenían esta ceguera? ¿Cómo llegamos a cegarnos? Lo único que ciega nuestros corazones, es nuestra soberbia, pues no aceptamos lo que Dios hace en nuestras vidas. Para los fariseos, Cristo les era incomodo, porque pedía cosas que ellos no estaban dispuestos a aceptar. Es así como poco a poco van endureciendo su corazón, cerrándole las puertas y no dejándolo entrar.

La ira de Cristo es de tristeza, pues sabe que ellos tienen todo para ser felices con solo abrir sus corazones; pero no los obliga, los deja en libertad. Nuestro corazón sólo se puede abrir de nuestro lado. Si no somos nosotros quienes lo abrimos, nadie más lo hará.

## **Oración final**

Pero te compadeces de todos  
porque todo lo puedes y no aborreces  
nada de lo que hiciste;  
Señor, amigo de la vida. (Sab 11,23-26)

JUEVES, 21 DE ENERO DE 2021  
SANTA INÉS, VIRGEN Y MÁRTIR

La compañía ideal

## **Oración introductoria**

Señor Jesús, enséñame a gustar cada vez más tu compañía.

## **Petición**

Para ser digno de tu amor, ven Espíritu Santo y haz tu morada en mí.

## **Lectura de la carta a los hebreos (Heb 7, 25-8, 6)**

Hermanos: Jesús puede salvar definitivamente a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive siempre para interceder a favor de ellos. Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre. Esto es lo principal de todo el discurso: Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha

del trono de la Majestad en los cielos, y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre. En efecto, todo sumo sacerdote está puesto para ofrecer dones y sacrificios; de ahí la necesidad de que también Jesús tenga algo que ofrecer. Ahora bien, si estuviera en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo otros que ofrecen los dones según la ley. Estos sacerdotes están al servicio de una figura y sombra de lo celeste, según el oráculo que recibió Moisés cuando iba a construir la Tienda: «Mira», le dijo Dios, «te ajustarás al modelo que te fue mostrado en la montaña». Mas ahora a Cristo le ha correspondido un ministerio tanto más excelente cuanto mejor es la alianza de la que es mediador: una alianza basada en promesas mejores.

### **Salmo (Sal 39, 7-8a. 8b-9. 10. 17)**

*Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy». R/.

«-Como está escrito en mi libro- para hacer tu voluntad.» Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. R/.

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes. R/.

Alégrese y gocen contigo todos los que te buscan; digan siempre: «Grande es el Señor» los que desean tu salvación. R/.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 3, 7-12)**

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar y lo siguió una gran muchedumbre de Galilea. Al enterarse de las cosas que hacía, acudía mucha gente de Judea, Jerusalén, Idumea, Transjordania y cercanías de Tiro y Sidón. Encargó a sus discípulos que

le tuviesen preparada una barca, no lo fuera a estrujar el gentío. Como había curado a muchos, todos los que sufrían de algo se le echaban encima para tocarlo. Los espíritus inmundos, cuando lo veían, se postraban ante él y gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios». Pero él les prohibía severamente que lo diesen a conocer.

## **Releemos el evangelio**

*San Juan Casiano (c. 360-435)*

*fundador de la Abadía de Marsella*

*Conferencia 13, SC 54, pag. 156*

### ***“Venid a mí todos, los de Galilea, de Idumea, de Tiro y de Sidón”***

Dios no ha creado al hombre para que se pierda sino para que tenga vida eterna. Este designio es inmutable ... Porque “quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1Tim 2,4). Esta es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos. Dice Jesús “que ninguno de estos pequeños se pierda” (Mt 18,14). Y en otro lugar está escrito: “Dios no desea que se pierda una sola alma; difiere el cumplimiento de la sentencia para que pueda volver el descarriado” (cf 2Sm 14,14; 2P 3,9). Dios es veraz, no miente cuando asegura con juramento: “Por mi vida, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su mala conducta y viva” (Ez 33,11).

¿Se puede, entonces, pensar sin cometer un grave sacrilegio, que Dios no quiere la salvación de todos sino sólo de unos cuantos? Quien se pierde se pierde contra la voluntad de Dios. Cada día nos llama a gritos: “Convertíos de vuestra mala conducta. ¿Por qué vais a morir, pueblo de Israel? (Ez 33,11) Y de nuevo insiste: “Por qué persisten en el engaño y se niegan a volver? Endurecieron su rostro más que la roca y se niegan a convertirse” (Jr 8,5; 5,3). La gracia de Cristo está siempre a nuestra disposición. Como quiere que todos los hombres se salven, los llama sin cesar a todos: “Venid a mí, todos los que estáis cansado y agobiados y yo os aliviaré” (Mt, 11,28).

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Es necesario mantenerse fieles al bautismo y crecer en la intimidad con el Señor mediante la oración, la escucha y la docilidad a su palabra, la participación a los sacramentos, especialmente la eucaristía y la reconciliación.

Si uno está íntimamente unido a Jesús, se beneficia de los dones del Espíritu Santo que –como dice San Pablo– son ‘amor, alegría, paz, magnanimidad, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí’. Y estos son los dones que nos vienen si permanecemos unidos a Jesús.» *(Homilía de S.S. Francisco, 3 de mayo de 2015).*

### Meditación

No estamos solos. Por gracia de Dios, nos encontramos rodeados de muchas personas, cada una con un estilo diferente, pero que a través de sus acciones podemos descubrir la dulzura del amor de Dios.

Es hermoso el sentirse amado y el sentir la compañía, pero que mejor que sentirla de Aquél que nos ha amado desde toda la eternidad, que nos acompaña y que espera una respuesta libre de amor por parte de nosotros.

Qué gran experiencia sería el poder retirarnos como los discípulos, hacer una pausa y acompañar a Jesús, disfrutar a solas con Él en un cambio recíproco de amor. Una relación en la cual podamos amarlo, no por las grandes cosas que hace, como todos los milagros extraordinarios, no por las necesidades o problemas que tengamos, no por sólo los deseos que tengamos y sueños que queremos alcanzar, sino sólo porque hemos descubierto que Jesús nos ama y queremos disfrutar cada momento de su compañía. ¡Cuánto bien nos hace al alma! ¡Cuánta paz nos da!

Pidamos a la Santísima Virgen María, que nos enseñe a gustar estar cada vez al lado de su Hijo.

## **Oración final**

¡En ti gocen y se alegren todos los que te buscan!  
¡Digan sin cesar: «Grande es Yahvé»  
los que ansían tu victoria! (Sal 40,17)

VIERNES, 22 DE ENERO DE 2021  
SAN VICENTE, DIÁCONO Y MÁRTIR  
Constituyó a los doce

## **Oración introductoria**

Señor renuévame..., renueva mi corazón.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a esperar y confiar en Ti para que seas Tú el motivo de todo lo que voy a hacer en este día.

## **Lectura de la carta a los hebreos (Heb 8, 6-13)**

Hermanos: Ahora a nuestro sumo Sacerdote, Cristo, le ha correspondido un ministerio tanto más excelente cuanto mejor es la alianza de la que es mediador: una alianza basada en promesas mejores. Si la primera hubiera sido perfecta, no habría lugar para una segunda. Pero les reprocha: «Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá una alianza nueva; no como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos fueron infieles a mi alianza y

yo me desentendí de ellos -oráculo del Señor-. Así será la alianza que haré con la casa de Israel después de aquellos días -oráculo del Señor-: pondré mis leyes en su mente y las escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: “Conoce al Señor”, porque todos me conocerán, del menor al mayor, pues perdonaré sus delitos y no me acordaré ya de sus pecados». Al decir alianza “nueva”, declaró antigua la anterior; y lo que envejece y queda anticuado, está para desaparecer.

### **Salmo (Sal 84, 8 y 10. 11-12. 13-14)**

*La misericordia y la fidelidad se encuentran.*

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. La salvación está cerca de los que lo teman y la gloria habitará en nuestra tierra. R/.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo. R/.

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. R/.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 3, 13-19)**

En aquel tiempo, Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé,

Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariote, el que lo entregó.

## **Releemos el evangelio**

*Concilio Vaticano II*

*Constitución sobre la Iglesia «Lumen gentium», § 26 (trad. © Libreria Editrice Vaticana)*

***«Instituyó a doce para que sean con él »:  
los obispos, los sucesores de los apóstoles***

El Obispo, por estar revestido de la plenitud del sacramento del orden, es «el administrador de la gracia del supremo sacerdocio», sobre todo en la Eucaristía, que él mismo celebra o procura que sea celebrada, y mediante la cual la Iglesia vive y crece continuamente. Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas reuniones locales de los fieles, que, unidas a sus pastores, reciben también en el Nuevo Testamento el nombre de iglesias (Hch. 8,1; 14,22). Ellas son, en su lugar, el Pueblo nuevo, llamado por Dios en el Espíritu Santo y en gran plenitud (cf. 1 Ts 1,5). En ellas se congregan los fieles por la predicación del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor «para que por medio del cuerpo y de la sangre del Señor quede unida toda la fraternidad».

En toda comunidad de altar, bajo el sagrado ministerio del Obispo, se manifiesta el símbolo de aquella caridad y «unidad del Cuerpo místico, sin la cual no puede haber salvación». En estas comunidades, aunque sean frecuentemente pequeñas y pobres o vivan en la dispersión, está presente Cristo, por cuya virtud se congrega la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Pues «la participación del cuerpo y sangre de Cristo hace que pasemos a ser aquello que recibimos».

Así, los Obispos, orando y trabajando por el pueblo, difunden de muchas maneras y con abundancia la plenitud de la santidad de Cristo. Por medio del ministerio de la palabra comunican la virtud de Dios a los creyentes para la salvación (cf. Rm 1,16), y por medio de los sacramentos, cuya administración legítima y fructuosa regulan ellos con su autoridad, santifican a los fieles.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Hay una elección: Jesús eligió a los que él quería. Y, precisamente, instituyó a Doce. Que llamó apóstoles. Había otros: estaban los discípulos, y el evangelio habla de setenta y dos, en una ocasión. Pero estos eran otra cosa. Los Doce son instituidos para que estén con él y para mandarlos a predicar con el poder de expulsar los demonios. Es el grupo más importante que Jesús eligió, para que estuvieran con él y para mandarlos a predicar el Evangelio. Y con el poder de expulsar los demonios. Precisamente los Doce son los primeros obispos, el primer grupo de obispos.» *(Homilía de S.S. Francisco, 22 de enero de 2016, en santa Marta).*

## **Meditación**

Hay tradiciones, hábitos, costumbres que solemos hacer y que ya no nos damos cuenta de por qué las hacemos. Es parte de una cierta rutina en la que inconscientemente nos vemos inmersos.

Jesús, de alguna manera, cuando se encuentra con los fariseos, quiere hacer surgir una pregunta en sus corazones: ¿Por qué hacen esto? No simplemente para poner una duda sino para encontrar una razón.

Sin darse cuenta habían puesto a la ley, a su tradición, a sus costumbres encima del hombre. La ley siempre debe estar siempre al

servicio del hombre y existe para guiar, para mantener el orden que Jesús vino a dar en plenitud..., debe ser una ley de amor.

Esto es el verdadero sentido de la ley de Dios; una ley que lleva al hombre a ser hombre y, por lo tanto, lo lleva a una apertura hacia los demás, una apertura que lleva siempre al amor. Y en base a esta ley de amor Jesús llamó a los que quiso y los mando a predicar y a expulsar los demonios.

Ésa es la renovación de la ley a la que Jesús quiere invitar a aquellos que están cegados por la rutina, por las costumbres y tradiciones..., para que podamos vivir en la libertad de la ley del amor.

### **Oración final**

¡Muéstranos tu amor, Yahvé,  
danos tu salvación!  
Su salvación se acerca a sus adeptos,  
y la Gloria morará en nuestra tierra. (Sal 85,8.10)

SÁBADO, 23 DE ENERO DE 2021  
SAN ILDEFONSO, OBISPO

Jesús predicaba, sus familiares murmuraban,  
y su madre en silencio

### **Oración introductoria**

Jesús, una vez más me encuentro en tu presencia. Te doy las gracias de todo corazón por este momento de intimidad. Gracias por ser quién eres. Creo en Ti, pero ayúdame a creer con firmeza que tu amor puede superar todos mis límites y que tu misericordia es más

grande que toda mi miseria. Aumenta mi confianza. Dame la gracia de saber con el corazón que en tus brazos siempre encontraré el cariño y el refugio que tanto necesito.

Te amo, pero Tú sabes que mi amor es pequeño, frágil y débil. Enciende en mí el fuego de tu amor. Haz que tu Sagrado Corazón incendie el mío y me convierta así en llama que extienda entre los hombres el reino de tu amor. Sagrado Corazón, venga tu Reino. Amén.

## **Petición**

Señor, Tú sabes que te amo, pero acrecienta mi amor

## **Lectura de la carta a los hebreos (Heb 9, 2-3. 11-14)**

Hermanos: Se instaló una primera tienda, llamada «el Santo», donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados. Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada «Santo de los Santos». En cambio, Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerra, santifican con su aspersion a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo!

## **Salmo (Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9)**

*Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.*

Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor altísimo es terrible, emperador de toda la tierra. R/.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro rey, tocad. R/.

Porque el Señor es el rey del mundo: tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

## **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 3, 20-21)**

En aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí.

## **Releemos el evangelio**

*San Juan XXIII (1881-1963)*

*papa*

*Plegaria a Jesús en el Santísimo Sacramento*

### ***Jesús se da hasta el extremo (Jn 13,1)***

Oh Jesús, alimento de las almas que sobrepasa toda realidad natural, este pueblo inmenso se dirige a ti clamando. Se esfuerza para dar a su vocación humana y cristiana un nuevo impulso, para embellecerla con virtudes interiores, siempre dispuesto al sacrificio del que tú eres la misma imagen por la palabra y por el ejemplo. Tú eres el primero de nuestros hermanos; tú has andado primero el camino de cada uno de nosotros; tú has perdonado las faltas de todos. Y tú llamas a todos a dar un testimonio de vida más noble, más activo, más comprensivo.

Jesús, “pan de vida” (Jn 6,35), el solo y único alimento esencial del alma, acoge a todos los pueblos a tu mesa. Ella hace presente la realidad divina sobre la tierra, la prenda de las bondades celestiales, la certeza de un entendimiento dichoso entre los pueblos y una lucha pacífica de cara al verdadero progreso y a la civilización. Alimentados por ti y de ti, los hombres serán fuertes en la fe, gozosos en la esperanza, activos en la caridad. Las buenas voluntades triunfarán de las trampas tendidas por el mal; triunfarán del egoísmo, de la pereza. Y los hombres rectos y temerosos de Dios escucharán levantarse de la tierra, de la cual la Iglesia quiere ser la imagen aquí abajo, los primeros ecos misteriosos y suaves de la ciudad de Dios. Tú nos conduces a los buenos pastos; tú nos proteges. Muéstranos, Jesús, los bienes de la tierra de los vivos (Sl 26,13).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Cuando, en lugar de esforzarse en crecer, se pone a destruir a los que están creciendo, y cuando en lugar de seguir los buenos ejemplos, los juzga y les quita su valor. La envidia es un cáncer que destruye en poco tiempo cualquier organismo: “Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir”. De hecho -no lo olvidéis-, “por envidia del diablo entró la muerte en el mundo”. Y la murmuración es el instrumento y el arma.» *(Discurso de S.S. Francisco, 29 de abril de 2017).*

## **Meditación**

María, hoy el Evangelio me presenta a un Jesús tan entregado a los demás que no tiene ninguna reserva de tiempo para sí y a tus familiares (si eran los de Él, también eran los tuyos) que lo tildan de loco y quieren forzarlo a regresar a tu casa.

¡Qué sufrimiento te habrá causado aquella escena! Me imagino los comentarios que te circundaban, los dedos de las mujeres que te señalaban cuando te veían pasar, los cotilleos y críticas de los que te llamaban «la madre de ese loco» y los comentarios hirientes de quienes te hostigaban y casi te recriminaban que no fueras a detener las «locuras» de tu hijo.

Y tú, callabas. ¡Qué gran ejemplo me das! Callabas. Sí. Pero no como quien es incapaz de defenderse, como quien se inhibe ante los comentarios, ni mucho menos, como una mera espectadora que se mantiene indiferente.

No. Tu silencio es diferente. Es el silencio de quien ama, de quien confía en el amado y tiene la certeza de lo que hace es lo mejor. Es el silencio de quien ama a quien lo ofende, de quien sabe perdonar sin rencores y pone la otra mejilla. Es el silencio de quien escucha a Dios y calla con su boca, para que su vida sea encarnar la voz de Dios cumpliendo su voluntad.

Tu silencio es el de la Madre que ama a su Hijo. Por supuesto te encantaría tener a Jesús a tu lado... ¡pero no a cualquier precio! El tuyo, es un silencio del amor que da libertad y espacio al amado, permitiendo que los demás gocen de la alegría de escucharlo.

María, ¡ayúdame a vivir el silencio como tú!

## **Oración final**

¡Pueblos todos, tocad palmas,  
aclamad a Dios con gritos de alegría!  
Porque Yahvé, el Altísimo, es terrible,  
el Gran Rey de toda la tierra. (Sal 47,2-3)